

# MÁS ALLÁ DE NUESTRAS FRONTERAS. UN MAPA DE LAS NUEVAS POBLACIONES DE SIERRA MORENA IMPRESO EN EL SIGLO XVIII

*Adolfo Hamer-Flores*  
Universidad Loyola Andalucía

RESUMEN: El establecimiento de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena implicó la elaboración, durante sus primeros años de existencia, de una serie de mapas que no se han conservado hasta nuestros días. Afortunadamente, en 1783 el geógrafo francés Edme Mentelle publicó un mapa impreso de estas colonias usando como base un documento elaborado hacia 1779. De este modo, aquí damos a conocer un documento con una importancia doble: es el mapa más antiguo de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y el único impreso de este territorio antes del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Edme Mentelle, Nuevas Poblaciones de Sierra Morena; mapa impreso; siglo XVIII.

ABSTRACT: The start-up of the Nuevas Poblaciones de Sierra Morena implied the elaboration, during its first years of existence, of a series of maps that have not been conserved until our days. Fortunately, in 1783, the French geographer Edme Mentelle published a printed map of these colonies using as a basis a document drawn up around 1779. In this way, here we present a document with a double importance: it is the oldest map of the Nuevas Poblaciones de Sierra Morena and the only printed form of this territory before the 20<sup>th</sup> century.

KEY WORDS: Edme Mentelle, Nuevas Poblaciones de Sierra Morena; printed map; 18<sup>th</sup> century.

## INTRODUCCIÓN

El estudio de los levantamientos cartográficos realizados sobre las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, surgidas en el sur de la Península Ibérica a partir de 1767, ha contado con el interés de no pocos investigadores. Una realidad que, paradójicamente, no ha sido óbice para que la mayor parte de esos trabajos se hayan centrado en los mapas elaborados en la última década del siglo XVIII, en cumplimiento de una real orden de Carlos IV, por el ingeniero militar José de Ampudia y Valdés (SÁNCHEZ MARTÍNEZ e HITA FERNÁNDEZ, 1988; TUBÍO ADAME,

1991; SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, 1998), dejando de lado otros testimonios de alcance más modesto pero no por ello menos importantes<sup>1</sup>. Las menciones, pues, a mapas de otras épocas son mucho más escasas<sup>2</sup>, y desde hace bastante tiempo no se da a conocer entre la comunidad científica el hallazgo de algún nuevo documento que pueda ser considerado como de gran relevancia.

De ahí que el trabajo que aquí presentamos tenga el valor de rescatar un mapa que hasta ahora no ha sido mencionado ni analizado en ninguna investigación relativa a estas nuevas colonias. Aún más, se trata del único testimonio cartográfico de carácter impreso elaborado sobre ellas en los siglos XVIII y XIX, lo que le confiere un valor añadido. El objetivo, por tanto, de esta investigación será el de darlo a conocer y el de analizarlo<sup>3</sup>.

Su existencia se la debemos al geógrafo francés Edme Mentelle, que tuvo la suerte de que se le remitiera desde España un detallado mapa y abundante información de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena<sup>4</sup>. El enfoque favorable a la figura e iniciativas del superintendente Pablo de Olavide, condenado por la Inquisición y fugado a Francia en el momento de la publicación del libro, llevó al geógrafo a dejar en el anonimato a su informante. Ciertamente, el acceso a una información tan detallada y al mapa nos indica que debió de ser algún individuo vinculado con la administración neopoblacional. En cualquier caso, tampoco faltaron entonces las sospechas de que hubiera podido ser el propio Olavide quien suministrase el material a Mentelle, circunstancia desmentida por este último en 1784. Aunque reconoció que se había entrevistado con el limeño cuando ya tenía casi acabado su trabajo, de esa reunión apenas pudo obtener información pues aquel le manifestó que había perdido

---

<sup>1</sup> Ello ha llevado a que incluso se desconozca que en los primeros años de existencia de estas nuevas colonias se procedería a realizar un elevado número de mapas generales y particulares. Este es el caso, por ejemplo, de un reciente trabajo de LÓPEZ ARANDIA (2015).

<sup>2</sup> El primer tercio del siglo XIX es quizá, en este sentido, el periodo peor conocido. La ausencia de grandes iniciativas y de documentos estéticamente equiparables a los realizados en el siglo XVIII es el principal motivo por el que los testimonios conservados no han merecido todavía un estudio y análisis que vaya más allá de su inclusión como ilustración o mero ejemplo.

<sup>3</sup> Este mapa ha pasado desapercibido hasta la fecha para la comunidad científica. La primera ocasión en la que nos consta que se haya divulgado su existencia está relacionada con la exposición organizada en La Carolina (Jaén) en 2017 por la Fundación Caja Rural de Jaén para conmemorar el 250 aniversario de la publicación del Fuero de las Nuevas Poblaciones. En el catálogo de la referida exposición, editado por este organismo en 2018, puede contemplarse una reproducción de este mapa impreso.

<sup>4</sup> La Superintendencia de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía estaba dividida en dos partidos territoriales: las conocidas como Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, con capital en La Carolina, y las Nuevas Poblaciones de Andalucía, con capital en La Carlota.

todos sus papeles (MENTELLE, 1784, 262). Un hecho completamente ajustado a la realidad. Al ser detenido en noviembre de 1776, el Santo Oficio procedió al secuestro de todos los papeles de Olavide y los de su secretario, los cuales nunca fueron devueltos y permanecieron entre los fondos del Consejo de la Inquisición hasta su extinción.

La existencia del documento que aquí nos ocupa, por tanto, se la debemos al hecho de que Edme Mentelle le concediese la suficiente importancia como para estar entre los pocos mapas centrados en regiones y territorios concretos que incluyó en su trabajo relacionado con España. Este geógrafo, que se encuentra entre los más afamados de la Francia del siglo XVIII, había nacido en París el 11 de octubre de 1730, lugar donde fallecería a los ochenta y cinco años el 28 de diciembre de 1815. Aunque en su juventud destacó en el campo de la literatura, escribiendo poemas y comedias, su verdadera pasión fue siempre la Geografía. Sus trabajos en esta disciplina lo hicieron muy conocido ya desde la publicación en 1758 de sus *Éléments de géographie*; por la que logró un puesto de profesor de Geografía e Historia en la Escuela Militar. El cierre de esta institución tras la Revolución Francesa hizo que optara por seguir dando clases en su domicilio. Aunque pudo continuar con muchas de sus actividades, el nuevo contexto político francés truncó muchos de sus objetivos. En este sentido, sus intentos por ganarse el favor de Napoleón a través de recurrentes elogios resultaron siempre infructuosos; siendo Luis XVIII quien le concedería la Legión de honor en 1814 tras la Restauración borbónica. Su producción, mayoritariamente de temas geográficos, fue extraordinariamente extensa; tanto que, sin contar los Atlas, alcanza la cifra de veintitrés obras compuestas cada una de ellas por un número variable de volúmenes.

Aquí nos centraremos solo en una de ellas, su *Géographie comparée ou analyse de la Géographie ancienne et moderne*. Un trabajo meritorio pero inacabado, pues solo salieron de imprenta siete volúmenes entre 1778 y 1784, incluyendo los preliminares, Portugal, España, Italia y Turquía. Mentelle aspiraba a ofrecer para cada país una descripción de sus principales entidades poblacionales tanto en época antigua, un recurso este de remontarse a épocas fenicia o romana muy habitual en el siglo XVIII, como en la época de publicación de la obra (MICHAUD, 1821, 323-327). Las Nuevas Poblaciones, creadas solo tres lustros antes, merecieron varias páginas en la parte final del volumen de la España Moderna; una circunstancia que, paradójicamente, hizo posible que estas nuevas colonias pudieran ser conocidas mucho mejor fuera de nuestras fron-

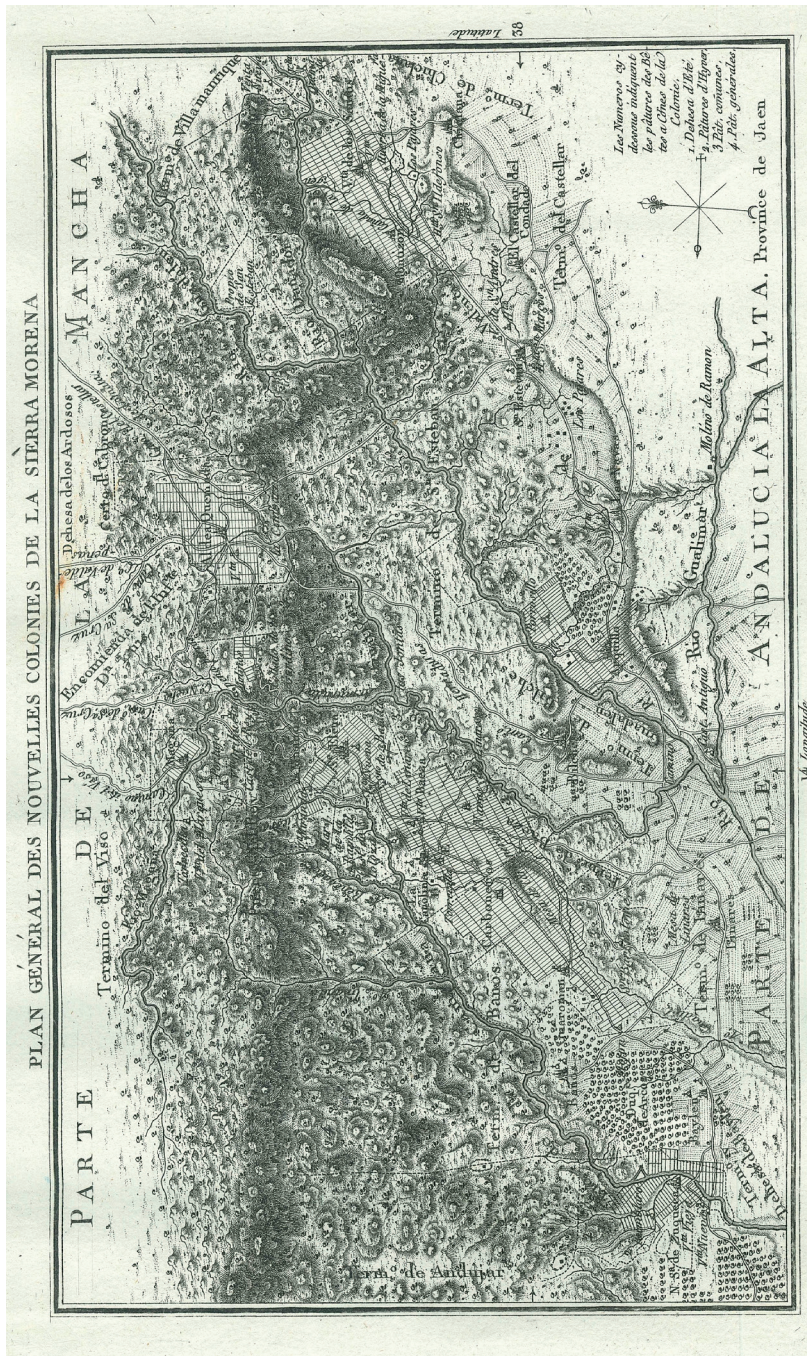


Fig. 1. - Plan général des Nouvelles Colonies de Sierra Morena (1783). Ejemplar propiedad del autor.

teras que dentro de ellas. Mientras que en Francia se ofrecía al público una detallada descripción de una de las principales empresas agrarias de Carlos III, en España los lectores debieron conformarse con referencias muy puntuales en obras generales o con las voces que Bernardo Espinalt dedicó a algunas de estas nuevas poblaciones en los volúmenes dedicados a los reinos de Jaén y de Córdoba de su *Atlante español*<sup>5</sup>; editados por la misma época en la que Mentelle daba a la imprenta su trabajo.

## LOS PRIMEROS LEVANTAMIENTOS CARTOGRÁFICOS DE LAS NUEVAS POBLACIONES DE SIERRA MORENA

La demarcación de un territorio, sumada a la delimitación de lotes regulares de tierra y el establecimiento de núcleos y entidades de población, conllevó la necesidad de realizar levantamientos cartográficos que permitieran no sólo conocer con claridad los límites de esta nueva jurisdicción con aquellas otras que lindaban con ella sino también para su propia gestión y administración interna. La mayor parte de estos tendría, como es lógico, el formato de croquis y mapas con un alcance muy parcial y poca calidad artística; mostrando departamentos o feligresías para estar al tanto de cuestiones tales como la ubicación de las suertes repartidas, el estado de los desmontes realizados, el emplazamiento de construcciones rurales y núcleos urbanos o las áreas cultivadas. La calidad y la precisión no serían tan importantes como la utilidad.

En cambio, la realización de mapas que integrasen todo el partido territorial de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, al igual que los que mostrarán individualmente y con detalle las colonias que las integraban, constituía una operación de mayor complejidad. De ahí que ese trabajo fuera encomendado por la Superintendencia de esas nuevas colonias a varios ingenieros militares que, durante años, medirían enormes extensiones territoriales en un contexto, a veces, de enormes dificultades sobre el terreno por la orografía y por la abundante vegetación. En el verano de 1770 pudo darse por finalizado todo ese trabajo, lo que implicaba disponer de un mapa general para cada uno de los dos partidos territoriales de esta nueva provincia, así como uno para cada una de las feligre-

---

<sup>5</sup> Desconocemos los motivos por los que Bernardo Espinalt decidió incluir la voz de La Carolina entre los pueblos de Jaén y las de La Carlota, Fuente Palmera y San Sebastián de los Ballesteros entre las de Córdoba. Las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, aunque se conformaron con territorios tomados a los reinos de Jaén, Córdoba y Sevilla, nacieron como una jurisdicción independiente. Así pues, o bien el catalán desconocía esta particularidad o bien prefirió tomarse esta licencia para evitar una excesiva fragmentación en bloques de su obra.

sías que los conformaban. Unos diecisiete mapas de los que se procuraría hacer varias copias a fin de poder usarlos para las labores de gobierno, especialmente por el conjunto de datos que aportaban y por su exactitud.

En el caso concreto del mapa general de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, nos consta que estaba poniéndolo en limpio el ingeniero Simón Desnaux en el verano de 1769, coincidiendo con la visita del consejero de Castilla Pedro José Pérez Valiente. Una labor que no había sido nada sencilla pues a pesar de contar con la ayuda de otros ingenieros como Casimilo Isava o José González de Fermidor, las distintas ocupaciones sobre el terreno a las que debían hacer frente les impedían centrarse en pasar a limpio los datos y en hacer los tan necesarios duplicados; tanto es así que no pocas veces ello dificultaría las propias labores de gobierno. Buena prueba de lo que comentamos es la petición que Pablo de Olavide realizó en marzo de 1771 para que el ingeniero José Branly remitiera a La Carolina seis mapas que se hallaban en su poder y que eran muy necesarios en las colonias (SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, 2001, 414 y 502).

Ninguno de esos mapas ha llegado a nuestros días o, al menos, no han podido ser localizados en caso de que se conserve alguno. Un hecho que puede suplirse parcialmente solo en el caso de las Nuevas Poblaciones de Andalucía por la realización, algunos años más tarde, de copias de algunos de ellos<sup>6</sup>, pero que en el caso de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena se antoja muy problemático por no disponer ni de originales ni de copias. Tan solo tenemos una excepción, la de un croquis del Departamento 1º de La Carolina fechado en 1768<sup>7</sup> y que por su limitado alcance territorial apenas permite obtener conclusiones.

Ciertamente, otros levantamientos cartográficos realizados durante los primeros años incluyeron total o parcialmente a estas nuevas colonias pero, a diferencia de los analizados anteriormente, su intención no fue la de reflejar los límites jurisdiccionales, el parcelario y sus elementos más significativos<sup>8</sup>. Una circunstancia que también afecta al mapa elaborado

---

<sup>6</sup> Disponemos de copias, realizadas hacia 1779, de los mapas particulares de La Carlota, Fuente Palmera y San Sebastián de los Ballesteros elaborados en 1770 (Biblioteca Nacional de España –en adelante BNE–, ms. 7294). Del mismo modo, también contamos con el mapa particular de La Luisiana confeccionado tras la reorganización de su trazado parcelario en la primavera de 1770 (Archivo Histórico Nacional –en adelante AHN–, *Inquisición*, leg. 3602, s.f.).

<sup>7</sup> AHN, *Inquisición*, leg. 3601, s.f.

<sup>8</sup> Entre estos documentos podemos mencionar, por ejemplo, el “Mapa de una parte de Sierra Morena que comprende el proyecto de las Nuevas Poblaciones”, fechado en 1768 y conservado en el Servicio Histórico Militar, o el “Mapa general del camino proyectado entre Valdepeñas y Andújar

por Rodolfo de León y Sarmiento en 1782<sup>9</sup>, pues su ejecución fue resultado de la iniciativa particular de su autor que, al no estar elaborando un documento con utilidad práctica, consideró secundario el centrarse en aspectos tan destacados como, por ejemplo, el parcelario.

Por todo ello, el mapa que aquí nos ocupa, aunque se corresponda con una versión adaptada de un original de mayores dimensiones y con más detalles, puede ser considerado como el plano más antiguo localizado hasta la fecha de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena. Aunque saliera de la imprenta en 1783, el original a partir del que se elaboró debió confeccionarse, como veremos en el siguiente apartado, hacia 1779. Aun más, su carácter de documento impreso le confiere un valor añadido, ya que es el único mapa impreso de dichas colonias elaborado antes del siglo XX.

### EL «PLAN GÉNÉRAL DES NOUVELLES COLONIES DE LA SIERRA MORENA» DE EDMÉ MENTELLE (1783)

El documento que estudiamos, titulado *Plan général des Nouvelles Colonies de la Sierra Morena*, formó parte del aparato cartográfico que Edmé Mentelle destinó al tomo relativo a la España Moderna en su *Géographie comparée*. Así pues, los mapas incluidos en este volumen pueden fecharse en 1783; una circunstancia que no implica que los originales en los que se inspiró se realizasen en ese momento. Lamentablemente, el geógrafo no nos informa de la fecha de ejecución del mapa que utilizó como base para el grabado de Sierra Morena, pero su contenido interno nos permite fecharlo hacia 1779. Nos apoyamos en dos elementos para sustentar esta hipótesis: en primer lugar, por la inclusión de una referencia al camino nuevo de Despeñaperros, cuyas líneas discontinuas parecen indicar que estaba en ejecución (Fig. 2). Aunque esta obra se planteó entre 1777 y 1778, no se inició hasta enero de 1779. En segundo lugar, las feligresías de Santa Elena y Miranda del Rey, unificadas en 1782, aparecen aún diferenciadas en este documento.

Este mapa de las colonias de Sierra Morena, junto al de la bahía de Cádiz, fue el único incluido en su volumen que no representaba total o parcialmente el territorio peninsular, algo que evidencia con claridad que

---

pasando por Despeñaperros, a la orilla del río Magaña, evitando toda cuesta, y particularmente las del Puerto del Rey”, elaborado por Carlos Lemaire en 1777 y custodiado en el Archivo Histórico Nacional.

<sup>9</sup> Este mapa se conserva entre los fondos de la Real Academia de la Historia.

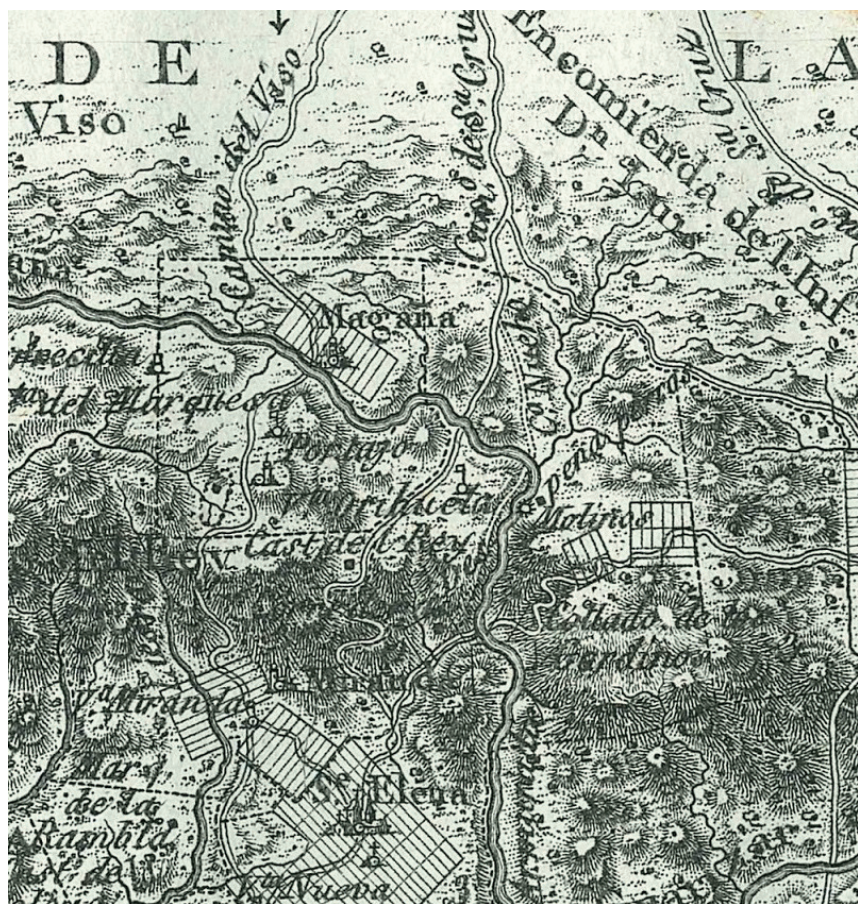


Fig. 2.—Detalle del mapa de Mentelle con el proyecto del camino nuevo de Despeñaperros.

Mentelle lo consideró tan importante como para concederle ese honor. El tamaño de la plancha es de 167 x 268 mm, no contando con referencia de quién fue su grabador. Solo dos de los grabados incluidos en este mencionado volumen tienen consignada la autoría<sup>10</sup>, siendo en ambos casos su artífice Antoine-François Tardieu<sup>11</sup>, por lo que aunque es probable que también ejecutara el que aquí analizamos no podemos confirmarlo.

<sup>10</sup> El de la bahía de Cádiz tiene la leyenda “Gravé par P.F. Tardieu” y en el mapamundi que indicaba las posesiones de portugueses y españoles se incluye el texto “P.F. Tardieu sculp.”.

<sup>11</sup> La existencia de varios grabadores en París con el apellido Tardieu ha dado lugar a múltiples equívocos en relación a la atribución de sus obras. En este sentido, sabemos que Antoine-François Tardieu (1757-1822) fue autor de mapas incluidos en la obra de Mentelle (FELLER, 1834: 27); por



Debido a que los grabados y mapas encarecían considerablemente el precio de las obras, no era infrecuente que muchos compradores decidieran prescindir de ellos. Ello daba lugar a que las imprentas del siglo XVIII no solo ofrecieran al público las obras tanto encuadernadas como sin encuadernar<sup>12</sup>, sino también con ilustraciones no asociadas forzosamente al texto. Esto último facilitaba la adopción de diferentes procedimientos para su inclusión en la obra. En el caso concreto de la que aquí nos ocupa, nos consta que se emplearon, al menos, dos sistemas: de un lado, imprimir todos ellos en folios de tamaño variable e incluirlos doblados al final del volumen y, de otro, imprimir la mayor parte de ellos en hojas de mayor gramaje con las que se formaba un único atlas que incluía los grabados correspondientes a los ocho tomos (editados en siete volúmenes) de la *Géographie comparée*. Ni que decir tiene que esta última opción estaría pensada para bolsillos más selectos.

No puede dejar de llamarnos la atención que en una España en la que los diferentes proyectos de diccionarios geográficos concebidos en la segunda mitad del siglo XVIII se frustraron<sup>13</sup> o quedaron inconclusos, tampoco se considerase la opción de traducir y editar los dos tomos dedicados a nuestro país por Mentelle (el IV de 1781 y el V de 1783). Un desinterés que se ha extendido hasta nuestros días, pues carecemos hasta la fecha de traducciones al español de esta obra. Solo tuvo acogida en algunos círculos de intelectuales e interesados en geografía<sup>14</sup> que no dudaron en elogiarla. En este sentido, el propio Mentelle remitió varios volúmenes de su *Géographie comparée* a la Real Academia de la Historia española a finales de 1781 con el ánimo de ser nombrado académico correspondiente<sup>15</sup>. En enero del año siguiente un informe de Tomás

---

lo que, salvo que se reaprovecharan los trabajos realizados por Pierre-François Tardieu (1711-1771), quizá Antoine-François empleara la firma "PF. Tardieu".

<sup>12</sup> Aunque las imprentas disponían de algunos ejemplares encuadernados con tapas duras y/o pergamino, lo habitual era realizar una encuadernación rústica provisional a la mayor parte de ellos. Con ello, en caso de no agotarse la tirada, las pérdidas eran mucho menores por no haberse invertido en la referida encuadernación. Los clientes con poder adquisitivo limitado, o que deseaban encuadernar por su cuenta los libros, los adquirían con esta encuadernación de imprenta.

<sup>13</sup> Quizá el caso más conocido sea el de Tomás López que, durante años, recopiló información con el objetivo de confeccionar unos mapas más precisos y de dar forma a un diccionario geográfico que nunca llegó a ser una realidad. Aunque no se conserva en su totalidad, la Biblioteca Nacional de España es depositaria de numerosos manuscritos con esos materiales.

<sup>14</sup> Sabemos, por ejemplo, que la lectura de estos volúmenes inspiró a Josef Cornide de Saavedra para escribir su *Ensayo de una descripción física de España*, editado en Madrid en 1803, pues el mismo autor lo confiesa en su introducción.

<sup>15</sup> Los dos volúmenes que Mentelle dedicó a España salieron de imprenta en fechas diferentes (la España Antigua en 1781 y la España Moderna en 1783), de ahí que en este envío solo fuera factible la inclusión de uno de ellos.

López valoró positivamente el contenido de esos tomos, por lo que se admitió al francés por unanimidad como correspondiente en la sesión del día 25. Se iniciaba, pues, una etapa de contactos entre Mentelle y los académicos españoles, que también conocerían más tarde el contenido del tomo dedicado a la España Moderna como parece probarlo el que hoy se conserve entre los fondos de la biblioteca de esta institución (LÓPEZ GÓMEZ y MANSO PORTO, 2006, 153-154).

Pero no todos actuaron como los españoles. En la última década del Siglo de las Luces, se promovió la traducción al alemán de la *Géographie comparée*, lo cual nos permite también disponer de la versión alemana del volumen sobre la España Moderna, aparecida en 1791. En ella también se incluyó el mapa que aquí estudiamos (Fig.3), siendo mínimas las diferencias entre la edición francesa y la alemana; básicamente limitadas al título (*General Plan der Neüen Colonien in der Sierra Morena*) y a las leyendas, que se ofrecen en alemán.

En lo que respecta al contenido del mapa, junto a las vías de comunicación, accidentes geográficos y ubicación de las entidades de población, nos parece especialmente reseñable la delimitación jurisdiccional que realiza de las diez colonias o feligresías que componían en ese momento las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena (Fig. 4). Una estructura que se modificaría poco después de elaborarse el mapa original por la incorporación de la feligresía de Miranda del Rey en 1782 a la de Santa Elena como consecuencia del declive de aquella colonia tras la apertura del paso de Despeñaperros (PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, 2017, 19-20). Nos encontramos, por tanto, ante las diez feligresías que habían quedado configuradas en 1770. En cualquier caso, los límites jurisdiccionales atribuidos son inexactos, especialmente si los comparamos con los existentes en la actualidad. No constan modificaciones en el territorio demarcado con posterioridad al siglo XVIII, de ahí que esas feligresías del mapa que analizamos haya que entenderlas vinculadas a los espacios entonces delimitados para suertes, senaras y dehesas. Los espacios de monte con escaso aprovechamiento, tal vez para hacer hincapié en el éxito de esta colonización agraria, quedarían fuera de los límites reflejados sin que realmente lo estuvieran. Quizá el caso más llamativo es el de La Carolina, a la que se priva de casi la mitad de su jurisdicción; tan extensa que limitaba y limita con la provincia de Ciudad Real.

Asimismo, aunque el reducido tamaño del mapa impidió, muy probablemente, incluir la numeración de las suertes de tierra, este documento tiene el enorme valor de ser el único que refleja el parce-



Fig. 3.—General Plan der Neuen Colonien in der Sierra Morena (copia adaptada al alemán a partir del original francés, impresa en 1791).  
Ejemplar propiedad del autor.

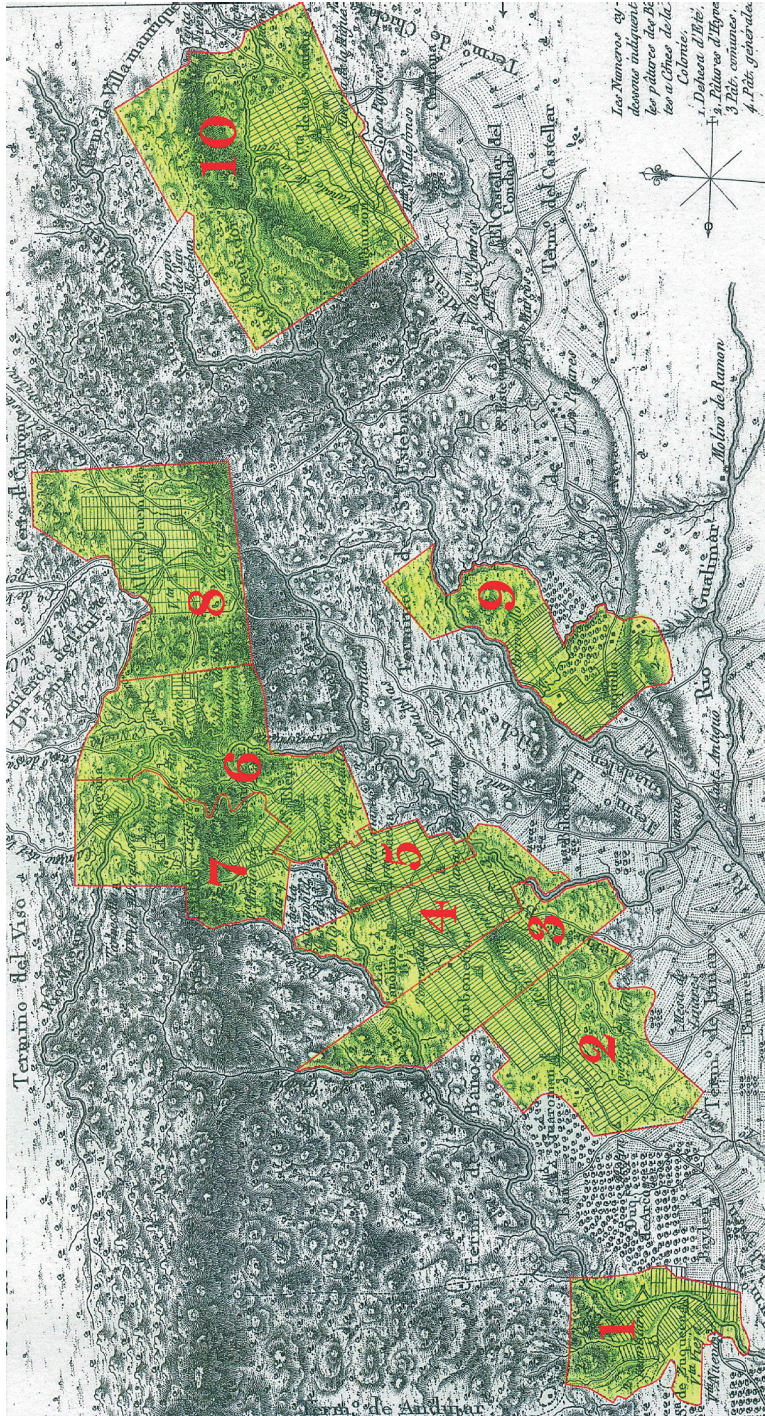


Fig. 4.--Feligresías de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena en el mapa de Edme Mentelle. 1) Rumbiar, 2) Guarrromán, 3) Carboneros, 4) La Carolina, 5) Navas de Tolosa, 6) Miranda del Rey, 8) Aldeaquemada, 9) Arquillos y 10) Montizón. Elaboración propia.

lario de todas ellas<sup>16</sup>. De la colonia de Rumblar no se conserva ningún plano completo o parcial que nos informe de cómo se procedió a la división de su territorio en lotes de tierra, mientras que para los casos de Guarromán, Carboneros y Santa Elena solo disponemos de testimonios muy parciales<sup>17</sup>. Así pues, gracias a este mapa podemos hacernos una idea general acerca de cuáles fueron los principales ejes utilizados y cuál la distribución numérica aproximada de suertes en las distintas feligresías.

## CONCLUSIONES

Llegados a este punto, consideramos de utilidad hacer una recapitulación de las principales aportaciones plasmadas en los apartados anteriores. Hemos analizado y dado a conocer el mapa general de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena más antiguo conservado en nuestros días, con el valor añadido de ser el único de carácter impreso editado antes del siglo XX. Elementos ambos que le confieren una enorme importancia, especialmente si tenemos en cuenta que este documento se lo debemos al interés de un geógrafo francés, pues en nuestro país las nuevas poblaciones no comenzaron a ser objeto de atención entre los círculos intelectuales hasta mediados del siglo XIX.

A pesar de que este mapa es, muy probablemente, una versión esquematizada del original manuscrito que manejó Mentelle, los datos que incluye nos han permitido atribuirle una fecha aproximada (hacia 1779, por incluirse una referencia al camino nuevo de Despeñaperros) a la vez que conocer los límites jurisdiccionales, con las salvedades manifestadas, que en ese momento tenían las diez feligresías o colonias que conformaban las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena. Además, aunque las reducidas dimensiones impedirían consignar los números de las suertes, los ejes y líneas generales de la parcelación del territorio aparecen con claridad; una circunstancia muy útil en el caso de aquellas nuevas colonias de las que no se conserva ningún plano que muestre su división en lotes de tierra (este es el caso de Santa Elena, Carboneros, Guarromán y Rumblar). En suma, nos encontramos ante un documento muy valioso para la historia de las Nuevas Poblaciones que, paradójicamente, ha pasado desapercibido para la comunidad científica hasta la fecha.

---

<sup>16</sup> Aunque existe un mapa elaborado en 1769 que muestra las suertes próximas al camino real en Santa Elena, Navas de Tolosa, La Carolina, Carboneros y Guarromán, éste no muestra la totalidad del trazado parcelario de cada una de esas colonias (AHN, *Consejos*, leg. 4093).

<sup>17</sup> Los relativos a Carboneros y Santa Elena se conservan entre los fondos documentales del Archivo Municipal de La Carolina (Jaén).

## BIBLIOGRAFÍA

- CORNIDE DE SAAVEDRA, J. (1803): *Ensayo de una descripción física de España*. Madrid, En la Imprenta de Sancha.
- ESPINALT Y GARCÍA, B. de (1778-1795): *Atlante español ó Descripción general Geográfica, Cronológica, e Histórica de España, por Reynos, y Provincias: De sus ciudades, Villas, y Lugares más famosos: de su Población, Rios, Montes, &c. Adornado de estampas finas, que demuestran las Vistas perspectivas de todas las Ciudades: Trages propios de que usa cada Reyno, y Blasones que les son peculiares*. Madrid, en la Imprenta de Antonio Fernández, 14 vols.
- FELLER, F.X. de (1834): *Biographie universelle ou dictionnaire historique des hommes qui se sont fait un nom par leur génie, leur talents, leur vertus, leur, leurs erreurs ou leurs crimes*. Paris, Chez Gauthier Frères, tome douzième.
- LÓPEZ ARANDIA, M<sup>a</sup>. A. (2015): «Imágenes del poder regio. El caso de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena». En IGLESIAS RODRÍGUEZ, J.J.; PÉREZ GARCÍA, R.M.; FERNÁNDEZ CHAVES, M.F. (eds.): *Comercio y cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 2781-1797.
- LÓPEZ GÓMEZ, A. y MANSO PORTO, C. (2006): *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*. Madrid, Real Academia de la Historia.
- MENTELLE, E. (1783): *Géographie comparée ou analyse de la géographie ancienne et moderne des peuples de tous les pays et de tous les âges; accompagnée de tableaux analytiques et d'un grand nombre de cartes, les unes comparatives de l'état ancien et de l'état actuel des pays ; les autres plus détaillées et représentant ces pays dans leur état ancien ou dans leur état moderne*. Espagne Moderne. Paris, Chez l'Auteur.
- MENTELLE, E. (1784) : *Géographie comparée ou analyse de la géographie ancienne et moderne des peuples de tous les pays et de tous les âges; accompagnée de tableaux analytiques et d'un grand nombre de cartes, les unes comparatives de l'état ancien et de l'état actuel des pays ; les autres plus détaillées et représentant ces pays dans leur état ancien ou dans leur état moderne*. Portugal Moderne. Paris, Chez l'Auteur.
- MENTELLE, E. (1791): *Die vergleichende Erdbeschreibung oder System der alten und neuen Erdbeschreibung aller Völker und Zeiten. Mit analytischen Tafeln und vielen Karten versehen, die sowohl den alten und neuen Zustand der Völker mit einander vergleichen, als besonders den Zustand jedes Landes in ältern und*

neuern Zeiten vorstellen. Sechster Band. Neu Spanien. Winterthur, Steiner und Compagnie.

- PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, F.J. (2017): *Historia de la colonia de Miranda del Rey y la aldea de Magaña (1767-2017)*. Jaén, Ayuntamiento de Santa Elena.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, C. e HITTA FERNÁNDEZ, J.J. (1988): «Las suertes y las colonias de Sierra Morena en los levantamientos topográficos de D. José de Ampudia y Valdés». En AVILÉS FERNÁNDEZ, M. y SENA MEDINA, G. (eds.): *Carlos III y las Nuevas Poblaciones*. Córdoba, Universidad de Córdoba, vol. II, pp. 175-212.
- SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, F.J. (1998): «Notas y documentos acerca de los planos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, levantados por don José de Ampudia y Valdés y don Francisco de Paula Alcázar, ingenieros militares, y otros ingenieros militares que trabajaron en las nuevas poblaciones, entre ellos José y Francisco Manuel Coello», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 169, pp. 123-149.
- SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C. (2001): *La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas poblaciones de Sierra Morena. Prehistoria a 1835*. Jaén, Caja Rural de Jaén, vol. III.
- TUBÍO ADAME, F. (1991): «Estudio del parcelamiento levantado por Ampudias Valdés en 1793», *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, 2, pp. 260-265.
- MICHAUD, L.G. (ed.) (1821): *Biographie universelle ancienne et moderne ou histoire pour ordre alphabétique de la vie publique et privée de tous les hommes qui se sont fait remarquer par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus ou leurs crimes*. Paris, Chez L.G. Michaud Libraire-Éditeur, tome vingt-huitième.

